

Star Search 2019
Monólogo tercer nivel, hasta la edad de 17 años

Un estudiante nuevo
por Justin Street

Antes me encantaba el primer día de clases. No te equivoques, no porque me gustara la escuela, como esos come libros del club de artes dramáticas, o el club de ajedrez, o los otros clubes. Eso es porque soy dueño de mi escuela.

Bueno, debo decir: era dueño.

No lleva mi nombre ni nada por el estilo. Pero controlo todos los pasillos y los salones. Los maestros no me molestan, el consejero dejó de meterse conmigo y el director me tiene miedo. Nadie me puede tocar. Controlo toda la escuela.

O, debo decir, controlaba.

Antes me emocionaba regresar a la escuela. Sobre todo porque tratar de atender a mis amigos durante el verano era una locura. Unos andan por un lado y otros por otro.

Algunos tenían trabajo y no podían salir, mientras que otros se iban de vacaciones.

Pero una vez que las clases comienzan estamos todos de vuelta y es lo mejor. Por eso me gusta cuando comienzan las clases. Ninguno de ellos lo admitiría, pero tengo el 100% del control. Soy el rey (o la reina). Todos me miran. Y todos desean andar conmigo, porque saben lo que ocurre cuando no lo hacen. Si te metes conmigo, sé cómo hacerte la vida imposible. Hice que dos muchachos pidieran su transferencia para otra escuela. No soy la persona con quien quieras tener problemas.

Imagínate si toda la escuela se pone en contra tuya. Imagínate si ninguno de tus amigos te volviese a hablar, por miedo a quedar fuera ellos también.

¿Rumores? Olvídate. No hay nadie mejor que yo. El truco es crearlo basado en un poquito de verdad, pero hacerlo tan malo que nadie se atrevería a repetirlo en tu presencia. Es un don.

Es lo peor.

Y es también la razón por la que no estoy listo para regresar. No quiero hacer eso más. Hay muchas cosas que ya no quiero hacer. No pude conseguir trabajo este verano ni ir de vacaciones a ningún lugar. Fui a un campamento; lo cual, no importa lo que diga, no es vacación.

Y viene lo mejor. Como no conocía a nadie, no tenía idea de cómo sería eso. Me enteré bastante rápido de que era un campamento de la iglesia. Trataron de hacerlo con deportes, natación y ese tipo de cosas, pero no. Todo se refería a Jesús. Traté de regresar a casa, pero mi mamá me obligó a quedarme. Me alegro que lo hiciera. No estoy muy seguro de lo que ocurrió, pero algo pasó antes que finalizara la semana. El consejero me dijo que Jesús entró a mi corazón porque así se lo pedí. Creo que es cierto. Ahora todo es distinto.

Es por eso que no me siento preparado para regresar a la escuela. No sé qué harán mis amigos. No sé cómo me van a tratar los maestros o el director o los demás. Hay que pasar mucho tiempo para explicarles a las personas quién eres, ¿qué ocurre cuando decides cambiar? ¿Te dejarán hacerlo?

Los mismos amigos, los mismos salones, los mismos maestros, el mismo consejero, el mismo director y la misma escuela.

Pero un nuevo estudiante.